La copita de la Virgen

A un carretero se le había atascado el carro, que llevaba cargado de vino, y de ninguna manera podía sacarlo adelante. En esto acertó a pasar la Santísima Virgen y, al observar el apuro del carretero, le dijo:
- Estoy cansada y sedienta; dame un vaso de vino y te sacaré el carro del atolladero.
- Bien a gusto lo haría - respondió el hombre -, pero no tengo ningún vaso en que echar el vino.
Entonces la Virgen cogió una florecilla blanca con rayas coloradas, llamada farolillo, y tiene forma muy parecida a una copa, y la ofreció al carretero. Llenóla éste de vino, y la Virgen bebió, y en el mismo instante quedó el carro desatascado, y el hombre pudo continuar su camino. Desde entonces se conoce la florecilla con el nombre de "copita de la Virgen".

* * *